

El segmento de adultos jóvenes en la biblioteca pública. La experiencia de la biblioteca Rafael Rubio

DELGADO GÓMEZ, ALEJANDRO
Ayuntamiento de Cartagena

El segmento de adultos jóvenes ha sido tradicionalmente ignorado por las bibliotecas públicas. Sin embargo, se trata de un grupo con características propias, que responde satisfactoriamente si se le ofrece el tratamiento adecuado. Se analiza el concepto de «adulto joven» y sus características distintivas; se examina la conducta habitual de las bibliotecas con respecto a los adultos jóvenes y los recursos bibliotecarios e informativos de que disponen éstos. Se explica la experiencia de la Biblioteca Rafael Rubio.

PALABRAS CLAVE: Adultos jóvenes, bibliotecas públicas, biblioteca Rafael Rubio.

The Young Adult Sector in the Public Library. The Experience at the Rafael Rubio Library.

The young adult sector has traditionally been overlooked by public libraries. This is, however, a group having particular characteristics and who respond positively if treated adequately. The concept «young adult» and its distinctive features are analysed; the common behaviour by libraries towards young adults are examined as well as the library and information resources they possess. The experience at the Rafael Rubio Library is expounded.

KEYWORDS: Young adults, Public libraries, Rafael Rubio Library.

0. INTRODUCCIÓN.

Como es bien sabido, las últimas *Pautas* de la IFLA para bibliotecas públicas consideran explícitamente innecesaria la existencia de secciones independientes para adultos jóvenes en las mismas; de hecho, ni siquiera creen que constituya un problema la circunstancia de que este segmento de población tienda a distanciarse de la biblioteca¹. Nuestro punto de vista, sin embargo, difiere bastante del sostenido por

¹ No ha sido costumbre ofrecer departamentos independientes para los jóvenes y probablemente no conviene que los haya. Más vale ayudarles en su tránsito a la edad adulta que insistir en su temporal separación. El hecho de que los jóvenes comprendidos entre los catorce y veinte años tiendan a alejarse de la utilización de las bibliotecas públicas no debe preocuparnos mucho: lo único importante es que los bibliotecarios no deberían apartarles mediante medidas de selección faltas de imaginación y una atmósfera triste y desagradable en el conjunto de la biblioteca (*PAUTAS para bibliotecas públicas/ preparadas por la Sección de Bibliotecas Públicas de la FIAB.- Madrid: Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988.- P. 51*)

la IFLA: los adultos jóvenes constituyen un segmento con características distintivas muy marcadas, que poco tienen que ver con las de niños y adultos, y que requieren un tratamiento específico por parte de la biblioteca, más allá de proporcionar un ambiente agradable que, por lo demás, debiera ser el predominante en cualquier sección y para públicos de cualquier edad.

Partiendo del presupuesto de que la creación de secciones en la biblioteca responde a necesidades surgidas de la propia población a la que se sirve, y de que tales secciones no son en ningún caso, o no deben ser, compartimentos estancos y definidos de una vez por todas, no somos de la opinión de que el hecho de asignar un determinado espacio o de recomendar ciertos títulos impliquen ningún riesgo de marginación. Antes al contrario, ésta se produce al instalar al adulto joven en una tierra de nadie, vagando entre la sección infantil y la de adultos, y sin poder sentirse totalmente identificado con ninguna de ellas.

Como es natural, en este terreno no existen axiomas. Puede que algunas bibliotecas necesiten implantar secciones de adultos jóvenes, o de ancianos, o de disminuidos físicos, y otras no. Ello depende de la comunidad en la que actúan. Por tanto, el presente artículo únicamente pretende codificar algunas de las características del adulto joven, en cuanto cliente de la biblioteca, y exponer una experiencia que, a pesar de las recomendaciones de la IFLA, se mostraba necesaria.

1. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR ADULTO JOVEN? EL TRATAMIENTO DEL MISMO POR LA BIBLIOTECA. LOS RECURSOS INFORMATIVOS Y BIBLIOTECARIOS DE QUE DISPONE EL ADULTO JOVEN.

1.1. ¿Qué se entiende por adultos jóvenes?

Por regla general, se entiende por adultos jóvenes el segmento de la población comprendido entre los catorce y los dieciocho años; es decir, el segmento, digamos así, que se constituye en territorio fronterizo entre la infancia y la edad adulta en sentido estricto². Desde un punto de vista psicológico o conductual, los adultos jóvenes poseen una serie de características individuantes, bien estudiadas por los especialistas, que nosotros no tendremos la osadía de analizar³.

² La IFLA sitúa el segmento de adultos jóvenes entre los catorce y los veinte años. Dependiendo de las corrientes psicológicas, algunos autores adelantan la edad de la adolescencia a los doce o trece años. Nosotros, a efectos prácticos, hemos preferido hacer coincidir, aproximadamente, nuestro segmento con la educación secundaria.

³ A este respecto puede consultarse, por ejemplo, MORENO HERNÁNDEZ, Amparo: *La adolescencia: perspectivas teóricas* y LEÓN CASCÓN, A., MANJÓN LÓPEZ, Asunción y CARRETERO, Mario: *El desarrollo intelectual durante la adolescencia: las operaciones formales*, ambos en *Psicología evolutiva* (Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1992), v. 2, p. 427-494.

Desde un punto de vista bibliotecario, dicho segmento posee otra serie de características, de las cuales quizá la más significativa sea el hecho de que, por desgracia, frecuentemente no existe, salvo para utilizar la sala de estudio en período de exámenes o consultar obras de referencia cuyo manejo a menudo desconocen. No deseamos, sin embargo, dar por zanjado el asunto con una mera declaración de pesimismo, de manera que enumeraremos algunas otras características, cuya enunciación deriva de la observación directa:

- (a) En primer lugar, el adulto joven manifiesta unos intereses culturales que lo distancian tanto del niño como del adulto. Estos intereses son fruto, a veces, de la moda, pero también de, por ejemplo, los programas de estudio, el entorno social o los problemas de índole privada cuyo examen dejábamos más arriba al cuidado de los especialistas. Este distanciamiento constituye, no obstante, también una aproximación, en la medida en que, careciendo de un espacio idóneo, el adulto joven vagabundea en espacios ajenos, reciclando en beneficio propio materiales informativos que ya han dejado de pertenecerle o que aún no son estrictamente suyos. En nuestra biblioteca no resulta en modo alguno insólito que los adultos jóvenes realicen trabajos de clase con ayuda de los libros de la sección infantil, o que novelas presuntamente de adultos se constituyan en best-sellers dentro del segmento en cuestión.
- (b) En segundo lugar, el adulto joven carece, por regla general, de educación bibliotecaria e incluso de educación en el manejo de recursos informativos. Aventuramos la hipótesis de que ello pueda deberse al hecho de que no se ha beneficiado, durante su niñez, de los ahora frecuentes planes de formación infantil, a través de, por ejemplo, visitas guiadas o actividades de animación cultural. Si tales planes gozan del éxito que todos deseamos, quizá dentro de diez años sí dispongamos de adultos jóvenes bibliotecariamente bien formados.
- (c) Además, los adultos jóvenes, en cuanto grupo, muestran una gran dispersión de intereses. A los duros programas de estudio a que se ven sometidos debe añadirse toda la gama de productos culturales, más o menos estimulantes y más o menos degradados, procedentes tanto de la iniciativa de la Administración, como de la iniciativa privada o incluso de fenómenos en auge, del estilo de ONGs o voluntarios sociales. La biblioteca debe aprender que sólo ocupa una parte, y no la más importante, dentro de esta oferta. A mayor abundancia, la propia Administración, a través de las instancias educativas, parece ir abandonando progresivamente el interés por la formación humanística y, en consecuencia, el interés por la promoción de la lectura en el segmento que nos ocupa⁴.

⁴ Véase, por ejemplo, el debate que, con el título genérico de *La enseñanza de la literatura*, aparece en *Leer*, n. 74 (otoño 1994), p. 35-46.

(d) Por último, el segmento de adultos jóvenes resulta, a pesar de su concentración en sólo cinco años de la vida de una persona, extremadamente disperso, a nivel interno; o, para decirlo con mayor claridad, los intereses de un adulto de catorce años no son los intereses de un adulto de dieciocho. No olvidemos el hecho de que, aun tratándose de un período de vida muy breve, durante el mismo tienen lugar un gran número de cambios a una velocidad a veces vertiginosa. Así, hemos podido observar, y no nos extrañamos de ello, que nuestros clientes de catorce años acuden con frecuencia a la sección de comics infantiles; o que el préstamo de libros de ocio a los clientes mayores, dentro del segmento en cuestión, se reduce, probablemente por su proximidad a las responsabilidades de la vida adulta: selectividad, estudios universitarios, etc.

A la vista de tales características individuantes, lo suficientemente significativas como para llamar nuestra atención, parece que se impone algún tipo de reflexión acerca del tratamiento que la biblioteca hace, por regla general, del adulto joven.

1.2. El tratamiento del adulto joven por parte de la biblioteca.

Dijimos algo más arriba que no hay ninguna ley que obligue a las bibliotecas a prestar una atención específica a los adultos jóvenes. De hecho, ya sabemos que los segmentos de mercado no pueden establecerse a priori, sino después de un detenido análisis de la población a la que la biblioteca sirve. Sin embargo, y puesto que no es en absoluto infrecuente que dentro de las áreas de servicio sobre las que las bibliotecas públicas actúan aparezca un cierto número de miembros pertenecientes al segmento en cuestión, no estará de más generalizar un poco.

Ante todo, debemos afirmar, quizá como petición de principio, que las relaciones entre la biblioteca pública y el adulto joven han sido tradicionalmente malas. Los bibliotecarios tendemos a descargar toda la responsabilidad de este mutuo malentendimiento sobre la parte contraria: son desleales, desagradecidos, ruidosos, prefieren ir a la discoteca en lugar de obtener libros en préstamo... Ignoramos si las acusaciones de este tipo son reales, pero estamos bastante seguros de que resultan muy injustas. Los bibliotecarios rara vez nos quejamos del escándalo, de las carreras o la rotura de libros en la sección infantil; más bien apelamos indulgentemente al hecho de que son niños. Sin embargo, no nos mostramos tan indulgentes a la hora de juzgar el tono de voz de los clientes de la sección juvenil o el recorte de fotografías de las revistas. Bien es verdad que los adultos jóvenes se están convirtiendo en adultos, y ésto implica que se aproximan al momento de aceptar responsabilidades y normas. Pero no es menos verdad que, pese a esta proximidad, no son adultos, observan conductas tan propias como las que pueden observar los niños, y no es la menos importante de ellas la desconfianza hacia el día en que deban incorporarse a la madurez. No pretendemos con la precedente reflexión eximir de responsabilidad al adulto joven: la vida en sociedad se fundamenta, en un alto grado, en la acepta-

ción de cierta disciplina que permita una relación más o menos agradable con otros sujetos. En las bibliotecas, esta disciplina se traduce en reglamentos o normas de procedimiento que no deben transgredirse. Pero el estilo en que se apliquen, postulamos, no puede ser idéntico en el caso de un niño, de un adulto joven o de un adulto en sentido estricto.

Por otra parte, esperamos poder mostrar algo más adelante, y a través de la experiencia, que la afirmación de que los adultos jóvenes no obtienen libros en préstamo es, cuando menos, gratuita. Y con ello entramos en el inevitable, por necesario, apartado de la autocrítica.

Autocrítica que, pudiéndose desglosar, en filigrana, en varios puntos, gira, sin embargo, alrededor de un único concepto: indiferencia y/o temor frente al segmento que nos ocupa. En otro lugar hemos intentado analizar con mayor detalle los riesgos a que una actitud semejante da lugar, así como las barreras que crea para un uso adecuado de la biblioteca por parte del adulto joven. Con toda probabilidad se nos escaparon entonces algunas, al igual que se nos escapan ahora. No obstante, creemos que las más significativas serían las siguientes:

- (a) En la mayor parte de las bibliotecas el adulto joven carece de espacio propio, debiendo desenvolverse por tanto entre salas y fondos que no le pertenecen, en sentido estricto, aunque puntualmente puedan resultarles de utilidad. El adulto joven juega con desventaja, ya desde la misma distribución física de la biblioteca y la distribución de los fondos en las salas.
- (b) En la mayor parte de las bibliotecas al adulto joven se le concede status de adulto, puesto que es mayor de catorce años, mediante un carnet que lo acredita como tal. Sin embargo, el comportamiento posterior de la biblioteca hacia el segmento que nos ocupa viene a negar tal status: ubicación de fondos en la sala infantil, censura sobre ciertos espacios o libros, normas escolares de conducta... No es de extrañar que semejante contradicción provoque desconcierto, cuando no abierto rechazo.
- (c) Si ser es ser percibido, entonces el adulto joven no existe para la biblioteca, puesto que su presencia ni siquiera aparece reflejada en la mayor parte de las estadísticas que se elaboran con fines administrativos, limitándose éstas a dar cuenta del comportamiento de menores de catorce años y mayores de esta edad. Por desgracia, las cifras y los porcentajes revisten una importancia capital a la hora de defender la intervención sobre determinado segmento.
- (d) En lo tocante a perfeccionamiento y reciclaje profesional, conocemos textos, cursos, masters, etc., relativos a usuarios infantiles, a necesidades informativas de disminuidos físicos o minorías étnicas, a secciones de referencia o bibliotecas de hospital... Pero a duras penas hemos podido encontrar en la literatura bibliotecaria alusiones a cuestiones tales como extensión cultural para adultos jóvenes, psicología de los mismos, hábitos informativos o pano-

rama editorial. Y cuando alguna mención hallamos, éstas se refieren de manera casi exclusiva al contexto escolar⁵, no extrapolable al entorno de la biblioteca pública, al menos de la biblioteca pública que se niega a ser considerada como un anexo del instituto. Esto significa en definitiva que, lamentablemente, no existen especialistas en secciones juveniles.

- (e) De lo anterior se siguen dos consecuencias negativas. La primera, la casi siempre desafortunada selección de libros, que se apoya con frecuencia más en los programas de estudio o en el recuerdo de nuestras lecturas de juventud que en los intereses reales de los adultos jóvenes. La segunda, la no menos desafortunada estrategia de extensión cultural, basada en el falso presupuesto de que lo que funciona bien en un caso funciona bien en todos. Pero, como hemos repetido hasta la saciedad, el adulto joven posee sus propios intereses, y éstos no son únicamente la oferta bibliotecaria. Una determinada actividad puede ser un éxito en la sección infantil o en la de adultos, pero un rotundo fracaso entre los adultos jóvenes. La responsabilidad no es suya, sino nuestra, por no haber planteado la estrategia adecuada, quizá a causa del desconocimiento del segmento al que pretendíamos dirigirnos.

1.3. Los recursos informativos y bibliotecarios para adultos jóvenes.

Hasta este momento hemos intentado mostrar que las bibliotecas públicas no satisfacen las necesidades informativas específicas del segmento de adultos jóvenes. Si la reforma educativa hubiera resultado plenamente eficaz—cosa que aún está por demostrar—, el segmento en cuestión dispondría en la actualidad de adecuadas bibliotecas de centro. Sin embargo, hasta donde sabemos, ésto no es así: los libros, casi siempre escasos y anticuados, se encuentran dispersos en seminarios, o guardados en depósitos de difícil acceso, mal organizados y peor catalogados. Los esfuerzos por revestir de dignidad a las bibliotecas de centro deben agradecerse a profesores

⁵ En el contexto escolar se han realizado esfuerzos muy notables para interesar de manera activa al adulto joven en la lectura. Sin embargo, la mayor parte de estos esfuerzos, en la medida en que tienen una finalidad más pedagógica que lúdica, no resultan utilizables por la biblioteca. Véase, por ejemplo, las interesantes experiencias narradas en: Benito Morales, Félix: *El desafío de enseñar a pensar mediante las técnicas documentales*, en *Educación y Biblioteca: revista mensual de documentación y recursos didácticos*, año 5, n. 34 (febrero 1993), p. 60-64; *Lectura creadora*, en *CLIJ: cuadernos de literatura infantil y juvenil*, año 6, n. 54 (octubre 1993), p. 7-17; Abril, Manuel: *Práctica de la utopía*, en *CLIJ*, año 6, n. 56 (diciembre 1993), p. 30-36; o Hernández González, Miguel: *Ele, de leer*, en *CLIJ* año 7, n. 61 (mayo 1994), p. 18-28. Puede recordarse igualmente los textos que Alhambra dedicó, en su *Biblioteca de recursos didácticos*, a estas cuestiones: GONZÁLEZ DARDER, Javier, MOTOS TERUEL, Tomás, TOLEDO TORRENT, Francisco: *Expresión escrita o estrategias para la escritura* (Madrid: Alhambra, 1990); Calvo Carrillo, José Luis: *Acercarse a la literatura* (Madrid: Alhambra, 1990); *DINAMIZAR textos* (Madrid: Alhambra, 1989)

voluntariosos o a asociaciones de padres que, sin embargo, chocan frecuentemente con el problema de los presupuestos⁶. Así las cosas en el contexto educativo, las bibliotecas públicas tropiezan de rechazo con una hipoteca, algunas de cuyas soluciones pretendemos aportar en el presente texto.

En lo que hace a los recursos informativos de que disponen los adultos jóvenes, y ciñéndonos únicamente a los materiales bibliográficos, la situación ha mejorado sustancialmente de unos años a esta parte, siendo varias las editoriales que dedican alguna de sus series a literatura juvenil⁷, aunque no siempre los criterios seguidos en la selección de títulos coinciden con los intereses del público al que se destinan⁸. Por otra parte, existen series que, coincidiendo con el desplazamiento del interés del adulto joven a medida que avanza en edad, ofertan títulos de aceptación tanto entre éstos como entre los adultos en sentido estricto⁹. Además, la producción editorial para estos últimos se apodera con frecuencia de obras consideradas «poco edificantes», pero que tienen en el adulto joven su mejor destinatario¹⁰.

Quedaría pendiente, por último, la cuestión de los libros de información específicamente dedicados al segmento que nos ocupa. Pisamos aquí un terreno mucho más resbaladizo y peor tratado por el mercado, aunque también algunas editoriales han

⁶ Sabemos, sin embargo, que algunas cosas están cambiando hacia mejor. Véase, por ejemplo, SALABERRÍA, Ramón: *¿Bibliotecas en Secundaria?*, en *Educación y Biblioteca: revista mensual de documentación y recursos didácticos*, año 7, n. 55 (marzo 1995), p. 20; CERRILLO SANTOS, María y GARCÍA MENDOZA, Encarna: *Las Bibliotecas de los Institutos de Bachillerato ante la Ley de Reforma Educativa*, en *VII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía: Bibliotecas y Educación* (Jaén: Asociación Andaluza de Bibliotecarios [etc.], 1992), p. 65-69; ZAMORA, M^a José y YÁGUEZ, Elena: *Los proyectos de formación en centros y las bibliotecas escolares*, en *Educación y Biblioteca*, año 6, n. 47 (mayo 1994), p. 20-21; CASTÁN LANASPA, Guillermo: *Reforma educativa y bibliotecas escolares: un reto y muchas incertidumbres*, en *Educación y Biblioteca*, año 6, n. 52 (diciembre 1994), p. 26-33.

⁷ *Alfaguara juvenil*, de Alfaguara; *Gran Angular*, de SM; *Espacio Abierto* y *Tus Libros*, de Anaya; *La Joven Colección*, de Lóquez; *Sueños de Papel*, de Edelvives; *Periscopio*, de Edebé; *Gran Fantasy*, de Martínez Roca...

⁸ Véase, por ejemplo, RODRÍGUEZ, Emma y J. SATUÉ, Francisco: *Lo juvenil en la frontera*, en *Delibros: revista del libro*, n. 43 (marzo 1992), p. 26-37. O BARRENA, Pablo: *Libros infantiles y juveniles: tienen que crecer*, en *Delibros: revista del libro*, n. 37 (septiembre 1991), p. 61-64. En este último texto, dedicado al análisis del sector editorial, se identifican significativamente libros infantiles y juveniles. Puede consultarse, además, el debate iniciado en *CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, n^o 72, año 8 (mayo 1995), acerca de la literatura específicamente destinada a los jóvenes. Puesto que el listado de libros recomendados allí no nos parece en exceso afortunado, hemos incluido en apéndice nuestra propia sugerencia de textos.

⁹ El ejemplo más obvio probablemente sea *Las tres edades*, de Siruela.

¹⁰ Rara vez se recomienda a los adultos jóvenes la lectura de *El guardián entre el centeno*, *En el camino* o *Fahrenheit 451*, probablemente porque carecen de una agradable moraleja. A modo de ejemplo, el autor de este artículo recuerda haber organizado un taller de lectura tomando como base la novela de Philip K. Dick *¿Sueñan los andróides con ovejas eléctricas?* Cuando ya contaba con un pequeño grupo de alumnos de C.O.U., sus profesores de literatura les desautorizaron por considerar inadecuada una novela de ciencia-ficción con mensaje negativo.

orientado determinadas colecciones hacia la satisfacción de los centros de interés, ya escolares ya recreativos¹¹, del adulto joven.

2. EL TRATAMIENTO DEL SEGMENTO DE ADULTOS JÓVENES EN LA BIBLIOTECA RAFAEL RUBIO.

La Biblioteca Rafael Rubio es una biblioteca de barrio que pretende cubrir las necesidades de información de los aproximadamente 20.000 habitantes de su área de servicio. Pertenecer a la Red de Bibliotecas Públicas de Cartagena, y en el momento en que se escribe este artículo puede enorgullecerse de ostentar, con sólo un año de funcionamiento, el record de préstamo de libros a domicilio en la Región, con medias mensuales cercanas a 100 (Véase Fig. I). Resulta razonable atribuir semejante éxito a causas como el sólido esfuerzo de planificación y promoción realizado por sus responsables, el hecho de tratarse de la primera biblioteca municipal de la Región que informatizó completamente sus servicios o la insistencia en atraer al segmento infantil, como se sabe especialmente agradecido, sobre todo si se le dedican actividades de animación cultural que contribuyan a disipar el estereotipo de biblioteca como lugar sórdido y polvoriento.

Precisamente la brillantez de la sección infantil, que en la actualidad copa más del 50% del préstamo a domicilio, había contribuido a escamotear un hecho que la experiencia imponía cada vez con mayor evidencia: los adultos jóvenes visitaban la Biblioteca. Puesto que ésta se encuentra ubicada junto a un centro de Enseñanza Media y existen otros dos centros de este tipo en el barrio, nadie debiera haberse sorprendido. Sin embargo, y quizá a causa de algunos de los prejuicios que comentábamos más arriba, todo el mundo se sorprendió.

Ante un comportamiento tan anómalo del segmento de adultos jóvenes, hacía necesario emprender un análisis de la situación, con el objeto de desentrañar sus causas y enfrentarse razonablemente a un hecho en principio desconcertante. Descubrimos entonces algunas circunstancias relevantes para la comprensión de la mencionada anomalía:

- (a) En el primer año de vida de la Biblioteca, los adultos jóvenes habían protagonizado el 25,5% de los préstamos a domicilio (Véase Fig. II), oscilando entre un 18 y un 29%, en estrecha relación con el calendario escolar. Esto significaba que un segmento que abarca sólo cinco años de la vida de una persona obtenía libros en préstamo en un porcentaje únicamente un poco menor de la mitad del porcentaje de otro segmento, el infantil, que abarca trece años; y en un porcentaje mayor que el segmento de adultos.

¹¹ Las *Bibliotecas básicas* de Anaya, la reciente *Historia de España* de Historia16 y *Temas de Hoy* o *Imágenes del rock*, de La Máscara son excelentes ejemplos de libros de información en uno u otro sentido.

- (b) Después de un crecimiento un poco histérico del préstamo en la sección infantil, coincidente con la inauguración de la Biblioteca y el mayor número de actividades de extensión, aquél había descendido y no parecía experimentar síntomas de recuperación, salvo el paréntesis, en noviembre, del cuentacientos, que supuso un auténtico boom. Sin embargo, el préstamo a adultos jóvenes, al igual que el préstamo a adultos, seguía una línea razonablemente estable (Véase Fig. III y Fig. IV).
- (c) Dentro del segmento de adultos jóvenes, el número de préstamos decrecía a medida que se avanzaba en edad (Véase Fig. V). De igual modo, el número de préstamos a varones era mayor que el de préstamos a mujeres (Fig. VI). De la observación directa dedujimos, además, que, a pesar de existir una amplia franja común, todavía hay libros para hombres y libros para mujeres. Sin embargo, ellas son más flexibles a la hora de escoger sus lecturas.
- (d) Por lo que se refiere al fondo, descubrimos que los libros cuidadosamente seleccionados y considerados como idóneos para el segmento que nos ocupa apenas habían salido de la Biblioteca: 55 préstamos durante un año, de un total de 160 libros, resultaban bastante desalentadores. Atribuimos el escaso movimiento del fondo a su mala ubicación, no sólo en la sala infantil, sino en el más recóndito rincón de la misma. Advertimos también que algunos títulos de la sala de adultos no paraban en las estanterías, y que sus prestatarios eran casi siempre adultos jóvenes (Véase Fig. VII y Fig. VIII).

De todo esto se podía seguir la conclusión de que los adultos jóvenes constituían un segmento de potencial interés, y había sido la Biblioteca la que había errado al aplicar una estrategia inadecuada. Por ello, se replanteó el camino a seguir, que pasaba por la formación de una sección juvenil, independiente, pero no aislada, de las tradicionales secciones infantil y de adultos, y con un tratamiento específico tanto del público como de los fondos. Para la formación de una sección tal se precisaba atender a los siguientes aspectos:

- (a) **Espacio físico.** Se utilizaron experiencias similares de otras bibliotecas, aunque no se siguieron punto por punto¹². Así, la sección juvenil se ubicó en zona aparte, dentro de la sala de adultos, y se dotó, tanto a las estanterías como a los libros y a sus descripciones en los OPAC, de identidad gráfica propia. Los libros, además, se ordenaron según el sistema empleado en la sala de adultos, diferente al de la sala infantil. Dicho sistema se adecúa a la clasificación según la CDU, y ha parecido preferible a una ordenación por centros de interés por dos motivos: en primer lugar, la excesiva ambigüedad de tales centros de interés, que la Biblioteca no podía asumir; y, en segundo

¹² Véase, por ejemplo, GALLARDO, Tina, ORTIZ, Consuelo y PIZARRO, Carmen : *Un espacio para los jóvenes en la biblioteca*, en *Educación y Biblioteca: revista mensual de documentación y recursos didácticos*, año 7, n. 53 (enero 1995), p. 24-25.

lugar, la intención de aproximar al adulto joven, de manera agradable, a lo que sería el funcionamiento «técnico» de una biblioteca.

- (b) **Selección de fondos.** Se renunció expresamente a incluir libros de información, debido a la ya mencionada insuficiencia de títulos específicos en el mercado y la utilidad de los disponibles en muy diversos contextos. Además, se excluyó a los clásicos, por dos razones: la primera, porque, según las estadísticas de uso, se alejaban de los centros de interés del segmento en cuestión; la segunda, porque de la mayoría de ellos se disponía de duplicados en ambas salas. Así, después de un examen de las preferencias de los adultos jóvenes en lo relativo a géneros y títulos, se trasladaron a la nueva sección los libros más adecuados, tanto de la sala infantil como de la de adultos. Se adquirieron además nuevos libros, siempre con la mirada puesta en las estadísticas de uso de géneros y títulos.
- (c) **Promoción.** Se trataba del aspecto más peliagudo, por lo impermeable que se muestra el segmento en cuestión a las actividades de extensión, así como por la ya mencionada dispersión de intereses culturales del adulto joven. De hecho, la promoción de la sección ha sido, hasta el momento, bastante tímida: guías de lectura y un panel con reseñas de títulos de potencial interés que uno de los bibliotecarios realiza cada fin de semana (Véase Fig. IX y Fig. X). Existe además un taller de lectura juvenil que lleva una vida lánguida y cuyo funcionamiento se está replanteando, para corregir errores de estrategia por parte de la Biblioteca. Por último, se pretende, para el curso 1995-96, y después de una experiencia positiva de los responsables de la Red de Bibliotecas en este sentido, llevar a cabo una serie de charlas en los institutos.

Debe señalarse que, en el momento de redactar el presente artículo, el porcentaje de préstamos a adultos jóvenes no ha experimentado un incremento sustancial. Ello puede deberse al hecho de que el préstamo a este segmento ha tocado techo, o a la elección de un mal momento para la inauguración de la sección, en época de exámenes finales¹³. Sin embargo, libros que hasta ahora no habían salido de la Biblioteca han comenzado a prestarse, y, por lo que sabemos, el panel de reseñas y la estantería juvenil son puntos de paso obligados, a la hora de los recreos. Se precisará, no obstante, algo más de tiempo y perspectiva, antes de poder verificar el éxito o el fracaso de la nueva sección.

Indicaremos, por último, que una sección de literatura juvenil similar a la de la Biblioteca Rafael Rubio existe en la Biblioteca Central de la Red de Bibliotecas. Sin embargo, puesto que no poseemos datos acerca de su funcionamiento, no podemos adelantar ningún juicio.

¹³ En el momento de la revisión del presente artículo se ha detectado, sin embargo, que el porcentaje de préstamo a adultos jóvenes ha subido algún día hasta más del 37%, es decir, ocho puntos por encima de la cota más alta alcanzada con anterioridad, y sólo cinco puntos por debajo del préstamo infantil. Naturalmente, estos datos son por completo puntuales, y la Biblioteca tendrá que esperar un tiempo para averiguar si se confirman.

FIGURA I
EVOLUCIÓN DEL PRÉSTAMO A DOMICILIO

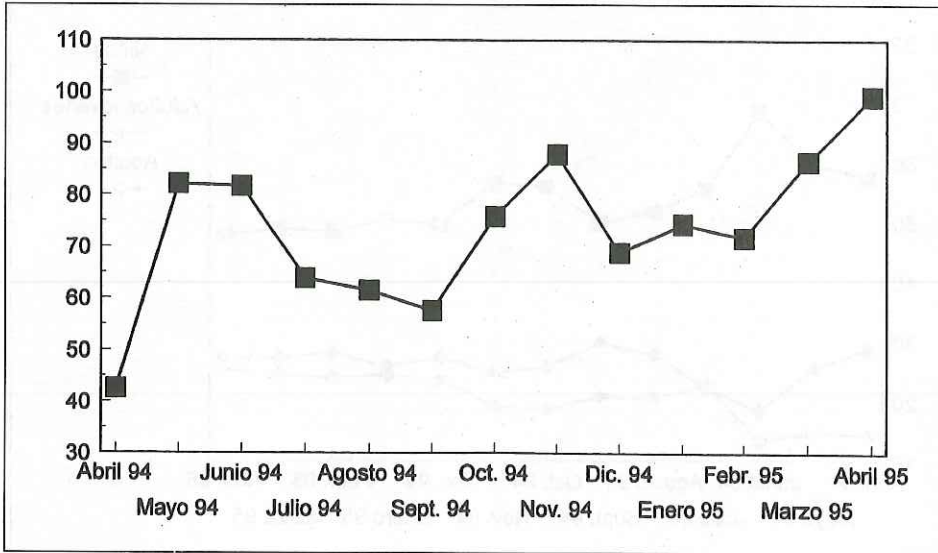


FIGURA II
PORCENTAJE DE PRÉSTAMO POR SEGMENTOS

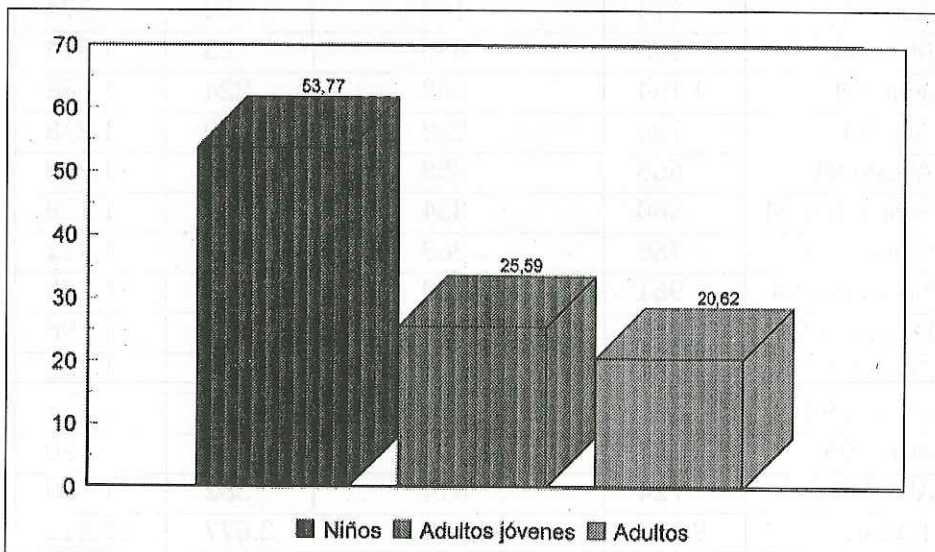


FIGURA III
EVOLUCIÓN DEL PRÉSTAMO POR SEGMENTOS

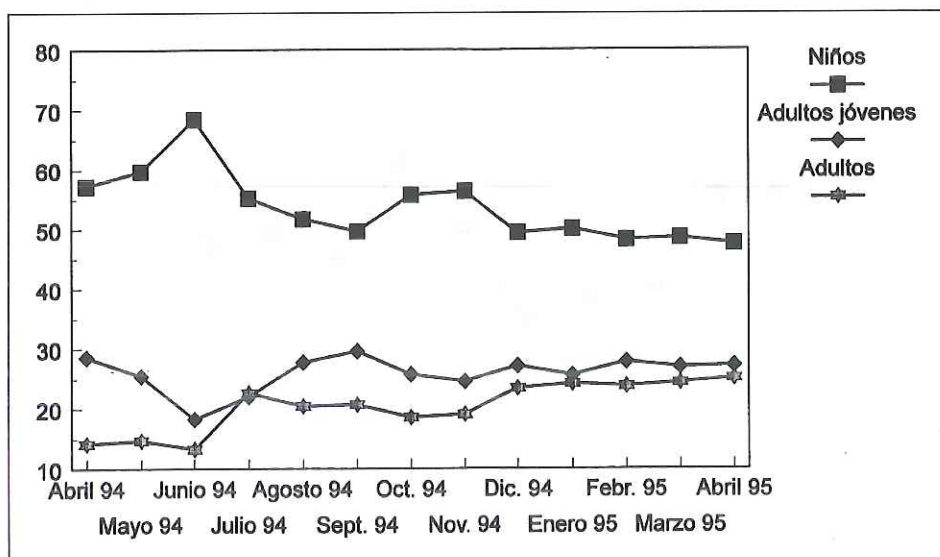
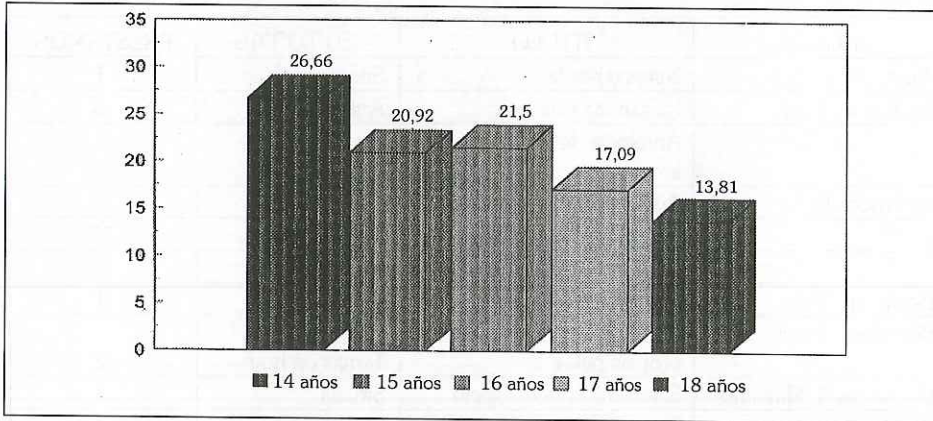


FIGURA IV
NÚMERO DE PRÉSTAMOS POR EDAD

	NIÑOS	ADULTOS JÓVENES	ADULTOS	TOTAL
Abril 94	214	107	53	374
Mayo 94	905	386	223	1.514
Junio 94	1.154	308	224	1.686
Julio 94	706	282	290	1.278
Agosto 94	666	358	264	1.288
Septiembre 94	560	334	234	1.128
Octubre 94	786	363	262	1.411
Noviembre 94	961	419	325	1.705
Diciembre 94	640	352	304	1.296
Enero 95	734	376	355	1.465
Febrero 95	643	371	317	1.331
Marzo 95	884	492	444	1.820
Abril 95	724	414	382	1.520
TOTAL	9.577	4.562	3.677	17.816

**FIGURA V
PORCENTAJE DE PRÉSTAMO POR EDAD**



**FIGURA VI
NÚMERO DE PRÉSTAMOS POR EDAD Y SEXO**

	NIÑOS	ADULTOS JÓVENES	ADULTOS	TOTAL
Mujer	3.943	1.841	2.037	7.821
Varón	5.634	2.721	1.640	9.995
TOTAL	9.577	4.562	3.677	17.816

**FIGURA VII
PORCENTAJE DE PRÉSTAMO POR GÉNEROS**

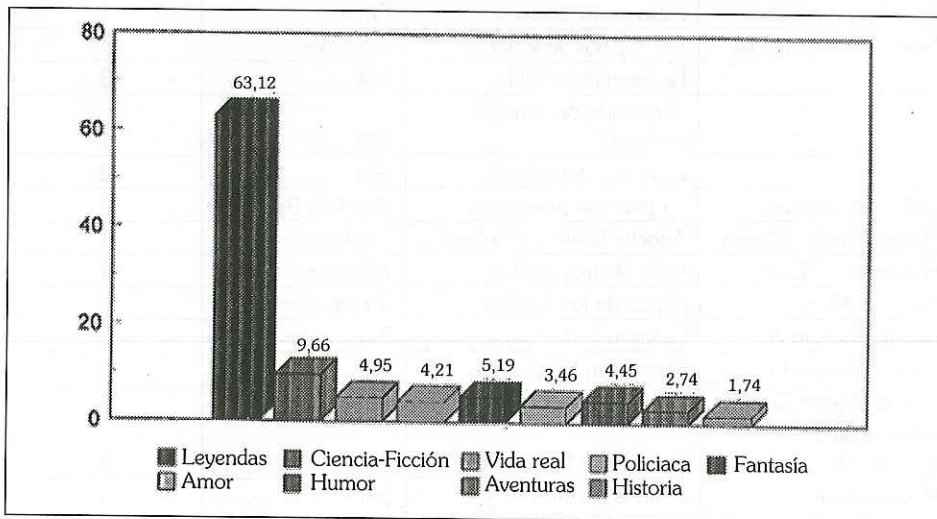


FIGURA VIII
LOS LIBROS LEÍDOS EN LA SECCIÓN JUVENIL

AUTOR	TITULO	EDITORIAL	PRÉSTAMOS
Amo, Alvaro del	Niños y bestias	Siruela	1
Anderson, Poul	La espada rota	Anaya	3
	Antología de la lírica amorosa	Vicens-Vives	3
Awlinson, Richard	Aguas profundas	Timun Mas	6
“ “	Las tablas del destino	Timun Mas	18
“ “	Tantras	Timun Mas	10
Beckman, Thea	Cruzada en «jeans»	SM	1
Bernstein, Daryl	Cómo ganar tus propias pelas	Temas de hoy	2
Bontempelli, Massimo	El tablero ante el espejo	Siruela	1
Boullosa, Carmen	El médico de los piratas	Siruela	1
Cervon, Jacqueline	La jarra rota	SM	1
Chávarri, Ana	Qué hacer con tu paga	Temas de Hoy	3
Cohen, Daniel	Brenda, Brandón y los demás	Temas de Hoy	2
Cooper, Louise	El iniciado	Timun Mas	2
“ “	El orden y el caos	Timun Mas	1
“ “	El proscrito	Timun Mas	2
Dahl, Roald	Boy	Alfaguara	1
Eastman, Charles A.	La vida en los bosques	José J. de Olañeta	2
Echenique, Martín	¿Personal computer o personal cuelgue?	Temas de Hoy	3
Gandara, Alejandro	Falso movimiento	SM	1
Gisbert, Joan Manuel	Los espejos venecianos	Edelvives	1
“ “	La frontera invisible	SM	3
“ “	El misterio de la mujer autómatas	SM	1
“ “	La noche del eclipse	SM	2
Goldman, William	La princesa prometida	Martínez Roca	2
Gómez Cerdá, Alfredo	Anoche hablé con la luna	Edelvives	1
Hagemann, Marie	Lobo Negro, un skin	Alfaguara	4
Kirchoff, Mary	El país de los kendens	Timun Mas	8
Knaak, Richard A.	La leyenda de Huma	Timun Mas	2
Lalana, Fernando	Morirás en Chafarinas	SM	3
Lienas Massot, Gemma	Así es la vida, Carlota	SM	3
Longfellow, Henry Wadsworth	El canto de Hiawatha	José J. de Olañeta	2
Madrid, Juan	Cuartos oscuros	SM	5

AUTOR	TITULO	EDITORIAL	PRÉSTAMOS
Martín, Andreu	Todos los detectives se llaman Flanagan	Anaya	2
" "	Vampiro a mi pesar	Anaya	1
Martín Gaité, Carmen	Caperucita en Manhattan	Siruela	6
Martínez Gil, Fernando	La isla soñada	Alfaguara	1
Mateos, pilar	La segunda persona	Edelvives	1
Merino, José María	El oro de los sueños	Alfaguara	3
" "	Los trenes del verano	Siruela	5
Meter, Leo	Cartas a Bárbara	Lóguez	1
Moorcock, Michael	El bastón rúnico	Martínez Roca	1
" "	Crónicas del castillo de Brass	Martínez Roca	1
Moreno, María Victoria	Natalia	Pirene	2
O'Shea, Pat	Los perros de la Morrigan	Siruela	2
Pearce, Philippa	El jardín de medianoche	Alfaguara	2
Powers, Tim	La fuerza de su mirada	Martínez Roca	5
" "	Las puertas de Anubis	Martínez Roca	9
Pratchett, Terry	Mort	Martínez Roca	2
" "	Pirómides	Martínez Roca	8
" "	Rechicero	Martínez Roca	11
Pratt, Fletcher	La estrella azul	Anaya	2
Prochazkova, Iva	El tiempo de los deseos secretos	Alfaguara	1
Rico, Beatriz	Y... ¿qué le digo a mis padres?	Temas de Hoy	3
Ryan, Marah Ellis	Cartas de amor de un joven indio	Juan J. de Olañeta	9
Sabater, Leticia	Locos por ti	Temas de Hoy	2
Sacristán, Yolanda	Me gusta un bicho raro	Temas de Hoy	3
Sales, Francesc	Diario de Alberto	SM	5
Salvatore, R.A.	La gema del halfling	Timun Mas	1
" "	La piedra de cristal	Timun Mas	1
" "	Ríos de plata	Timun Mas	1
Sasturain, Juan	Los dedos de Walt Disney	Anaya	1
Sierra i Fabra, Jordi	Malas tierras	SM	1
" "	Noche de viernes	Alfaguara	2
Stein, Kevin	Los hermanos Majere	Timun Mas	5
Thompson, Paul B.	El guardián de Lunitari	Timun Mas	6
Tolkien, John Ronald	El señor de los anillos	Minotauro	25
" "	El Silmarillion	Minotauro	10
Vieira, Alice	Ursula	SM	1
Weis, Margaret	La forja	Timun Mas	14

AUTOR	TITULO	EDITORIAL	PRÉSTAMOS
Weis, Margaret	La guerra de los enanos	Timun Mas	13
" "	La profecía	Timun Mas	12
" "	La reina de la oscuridad	Timun Mas	15
" "	El retorno de los dragones	Timun Mas	13
" "	El templo de Istar	Timun Mas	15
" "	El triunfo	Timun Mas	9
" "	La tumba de Huma	Timun Mas	11
" "	El umbral del poder	Timun Mas	6
Williamson, Jack	Sangre dorada	Anaya	1
Zahn, Timothy	Herederos del imperio	Martínez Roca	12
" "	El resurgir de la fuerza oscura	Martínez Roca	9
" "	La última orden	Martínez Roca	9

FIGURA IX

Los perros de la Mórrígan

La Mórrígan ha regresado con su ejército de perros, para recuperar a la serpiente Olc Glas y, con su veneno, sembrar el terror en el mundo. Sólo una gota de su sangre puede servir para arruinar sus planes.

El Dagda ha elegido a Pejota y Brigit para que busquen la sangre de la Mórrígan en el país de las hadas. Durante su peligroso viaje sufrirán el asedio de los perros, pero también recibirán la ayuda de los viejos dioses y su corte de animales.

FIGURA X

**EL GUARDIAN ENTRE EL
CENTENO**

Holden ha sido expulsado del selecto colegio donde estudia. No es la primera vez. Su estúpido compañero de cuarto intenta seducir a Jane. A decir verdad, casi todos sus compañeros son estúpidos. Holden se fuga del colegio y durante dos días vagabundea entre recuerdos, mentiras y borracheras.

Holden no vale nada, no espera nada, carece de voluntad.

Su único deseo es volver a ver a su hermana Phoebe y convertirse en el guardián entre el centeno.

APÉNDICE

100 LIBROS PARA UNA BIBLIOTECA JUVENIL

La presente selección de textos únicamente tiene valor orientativo, como indica el hecho de que se reduzca voluntariamente a cien títulos. Se ha intentado armonizar los intereses de las diferentes edades, por lo que junto a textos de «adultos» aparecen otros algo más infantiles. De igual modo, se ha pretendido adecuarse a los centros de interés de los adultos jóvenes. Por ello priman los autores contemporáneos sobre los clásicos. Finalmente, se han incluido algunos títulos de teatro, poesía, ensayo y comic, con la intención de subsanar una carencia observada en otros listados.

- ALAFENISCH, Salim: *El mercader de incienso* (Madrid: Siruela, D.L. 1992)
 ALFONSECA MORENO, Manuel: *Bajo un cielo anaranjado* (Madrid: SM, 1993)
 ALONSO, Manuel L.: *El impostor* (Madrid: Anaya, 1991)
 ALONSO DE SANTOS, José Luis: *Bajarse al moro* (Madrid: Cátedra, D.L. 1992)
 ANDERSON, Poul: *La espada rota* (Madrid: Anaya, 1992)
 ARNO: *El señor de las ilusiones* (Madrid: Eurocomic, D.L. 1989)
 ASIMOV, Isaac: *Yo, robot* (Barcelona: Edhasa, 1992)
 ATXAGA, Bernardo: *Memorias de una vaca* (Madrid: SM, 1992)
 BILAL, Enki: *La mujer trampa* (Barcelona: Norma, 1993)
 BONTEMPELLI, Massimo: *El tablero ante el espejo* (Madrid: Siruela, 1993)
 BORGES, Jorge Luis: *El Aleph* (Madrid: Alianza, 1990)
 BOULLOSA, Carmen: *El médico de los piratas* (Madrid: Siruela, D.L. 1992)
 BRADBURY, Ray: *Fahrenheit 451* (Barcelona: Plaza y Janés, 1992)
 BRECHT, Bertolt: *La ópera de cuatro cuartos* (Madrid: Alianza, D.L. 1987)
 CAPOTE, Truman: *A sangre fría* (Barcelona: Anagrama, D.L. 1991)
 CARAZO, Jesús: *Las sombras de la caverna* (Madrid: Alfaguara, D.L. 1992)
 CARRANZA, Maite: *La selva de los arutam* (Madrid: SM, D.L. 1992)
 CARROLL, Lewis: *El juego de la lógica y otros escritos* (Madrid: Alianza, 1990)
 CERNUDA, Luis: *Antología* (Madrid: Cátedra, D.L. 1992)
 CHANDLER, Raymond: *El sueño eterno* (Barcelona: Plaza y Janés, 1992)
 CHESTERTON, G.K.: *El hombre que fue jueves* (Barcelona: Planeta, 1985)
 CONRAD, Joseph: *La línea de sombra* (Madrid: Cátedra, 1992)
 CUENTOS fantásticos del XIX (Madrid: Siruela, 1988-1990)
 DAHL, Roald: *Volando solo* (Madrid: Alfaguara, 1990)
 DOYLE, Arthur Conan: *El sabueso de los Baskerville* (Barcelona: Molino, D.L. 1992)
 DURRELL, Gerald: *Bichos y demás parientes* (Madrid: Alianza, 1989)
 EISNER, Will: *¿Quién mató a Cox Robin?* (Barcelona: Norma, 1989)
 FELIPE, Fernando de: *Museum* (Barcelona: Glenat, D.L. 1994)
 FUSTER, Jaume: *Ana y el detective* (Madrid: Anaya, 1992)
 GALA, Antonio: *Anillos para una dama* (Madrid: Júcar, 1992)
 GARCIA LORCA, Federico: *Poeta en Nueva York* (Barcelona: Lumen, 1976)
 GIL DE BIEDMA, Jaime: *Volver* (Madrid: Cátedra, D.L. 1992)
 GISBERT, Joan Manuel: *La aventura inmortal de Max Urkhaus* (Madrid: Alfaguara, 1989)
 -*Los espejos venecianos* (Zaragoza: Edelvives, 1993)
 -*La frontera invisible* (Madrid: SM, 1992)
 -*La noche del eclipse* (Madrid: SM, D.L. 1990)
 GOLDING, William: *El señor de las moscas* (Madrid: Alianza, 1992)
 GOLDMAN, William: *La princesa prometida* (Barcelona: Martínez Roca, D.L. 1991)
 GOMEZ CERDA, Alfredo: *Anoche hablé con la luna* (Zaragoza: Edelvives, D.L. 1993)
 GOYTISOLO, Juan: *Cuaderno de Sarajevo* (Madrid: El País-Aguilar, cop. 1993)
 GREENE, Graham: *El tercer hombre* (Barcelona: Bibliotex, D.L. 1993)
 GRIPE, María: *Los escarabajos vuelan al atardecer* (Madrid: SM, 1991)

- HAGEMANN, Marie: *Lobo Negro, un skin* (Madrid: Alfaguara, 1994)
- HAMMETT, Dashiell: *El halcón maltés* (Madrid: Alianza, 1991)
- HAWKING, Stephen W.: *Historia del tiempo* (Barcelona: Crítica, 1992)
- HERNANDEZ, Avelino: *El día en que lloró Walt Whitman* (Zaragoza: Edelvives, D.L. 1994)
- HUXLEY, Aldous: *Un mundo feliz* (Barcelona: Plaza y Janés, 1993)
- JAMES, Henry: *Otra vuelta de tuerca* (Barcelona: Planeta, 1991)
- JEIER, Thomas: *El apache blanco* (Madrid: SM, 1990)
- JOYCE, James: *Retrato del artista adolescente* (Madrid: Alianza, 1991)
- KELLEHER, Victor: *Hermano noche* (Madrid: Siruela, 1993)
- KIPLING, Rudyard: *El libro de las tierras vírgenes* (Madrid: Alianza, 1993)
- LALANA, Fernando: *Morirás en Chafarinas* (Madrid: SM, 1993)
- LE GUIN, Ursula K.: *Planeta de exilio* (Barcelona: Edhasa, 1989)
- LIENAS MASSOT, Gemma: *Así es la vida, Carlota* (Madrid: SM, 1991)
- LONDON, Jack: *Relatos de los Mares del Sur* (Madrid: Alianza, 1989)
- LORIGA, Ray: *Lo peor de todo* (Madrid: Debate, 1994)
- LOVECRAFT, H.P.: *Los mitos de Cthulhu* (Madrid: Alianza, 1990)
- MADRID, Juan: *Cuartos oscuros* (Madrid: SM, D.L. 1993)
- MARTIN, Andreu: *Todos los detectives se llaman Flanagan* (Madrid: Anaya, 1991)
- Vampiro a mi pesar* (Madrid: Anaya, 1992)
- MARTIN GAITE, Carmen: *Caperucita en Manhattan* (Madrid: Siruela, 1992)
- MARTINEZ MENCHEN, Antonio: *La espada y la rosa* (Madrid: Alfaguara, 1993)
- MELVILLE, Herman: *Moby Dick* (Barcelona: Planeta, 1987)
- MERINO, José María: *Los trenes del verano* (Madrid: Siruela, D.L. 1992)
- METER, Leo: *Cartas a Bárbara* (Salamanca: Lóquez, D.L. 1992)
- MUSIL, Robert: *Las tribulaciones del estudiante Törless* (Barcelona: Seix Barral, 1985)
- NOSTLINGER, Christine: *Gretchen, mi chica* (Madrid: Alfaguara, 1992)
- O'SHEA, Pat: *Los perros de la Morrigan* (Madrid: Siruela, 1990)
- ORWELL, George: *1984* (Barcelona: Destino, 1989)
- PAUSEWANG, Gudrun: *La nube* (Salamanca: Lóquez, 1988)
- PEARCE, Philippa: *El jardín de medianoche* (Madrid: Alfaguara, D.L. 1990)
- PLAZA, José María: *No es un crimen enamorarse* (Barcelona: Edebé, D.L. 1995)
- POE, Edgar Allan: *Cuentos* (Madrid: Alianza, 1992)
- POETAS románticos ingleses (Barcelona: Planeta, 1989)
- POWERS, Tim: *Las puertas de Anubis* (Barcelona: Martínez Roca, D.L. 1991)
- PRATT, Hugo: *La casa dorada de Samarkanda* (Barcelona: Norma, D.L. 1991)
- RYAN, Marah Ellis: *Cartas de amor de un joven indio* (Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, D.L. 1993)
- SALES, Francesc: *Diario de Alberto* (Madrid: SM, 1992)
- SALINGER, J.D.: *El guardián entre el centeno* (Madrid: Alianza, 1992)
- SASTURAIN, Juan: *Los dedos de Walt Disney* (Madrid: Anaya, 1992)
- SAVATER, Fernando: *Ética para Amador* (Barcelona: Ariel, 1993)
- Política para Amador* (Barcelona: Ariel, 1993)
- SHELLEY, Mary W.: *Frankenstein* (Barcelona: Ediciones B, 1991)
- SIERRA I FABRA, Jordi: *Banda sonora* (Madrid: Siruela, D.L. 1993)
- Noche de viernes* (Madrid: Alfaguara, 1994)
- STEVENSON, R.L.: *El diablo de la botella y otros cuentos* (Madrid: Alianza, 1989)
- STOKER, Bram: *Drácula* (Barcelona: Plaza y Janés, 1993)
- SWIFT, Jonathan: *Los viajes de Gulliver* (Barcelona: Planeta, 1987)
- TARDI, Jacques: *El demonio de la Torre Eiffel* (Barcelona: Norma, D.L. 1981)
- TEIXIDOR, Emili: *El soldado de hielo* (Madrid: SM, 1992)
- TOLKIEN, J.R.R.: *El hobbit* (Barcelona: Minotauro, 1992)
- El Silmarillion* (Barcelona: Minotauro, 1993)
- TORRES, Daniel: *Tritón* (Barcelona: Norma, 1984)

- VALLE-INCLAN, Ramón María del: *Romance de lobos* (Madrid: Espasa-Calpe, 1991)
WALSH, Jill Patton: *La antorcha* (Madrid: Siruela, D.L. 1992)
WELLS, H.G.: *El hombre invisible* (Madrid: Anaya, 1990)
WHITMAN, Walt: *Hojas de hierba* (Barcelona: Lumen, D.L. 1992)
WILLIAMSON, Jack: *Sangre dorada* (Madrid: Anaya, 1992)
YOURCENAR, Marguerite: *Cuentos orientales* (Barcelona: Bibliotex, D.L. 1994)